

ACTAS DEL
VIII CONGRESO INTERNACIONAL
DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL

SANTANDER

22-26 de septiembre de 1999

PALACIO DE LA MAGDALENA

Universidad Internacional

Menéndez Pelayo

Al cuidado de

MARGARITA FREIXAS Y SILVIA IRISO

con la colaboración de Laura Fernández

CONSEJERÍA DE CULTURA
DEL GOBIERNO DE CANTABRIA
AÑO JUBILAR LEBANIEGO
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL
SANTANDER

•MM•

ACTAS DEL
VIII CONGRESO INTERNACIONAL
DE LA
ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE
LITERATURA MEDIEVAL

SANTANDER

Centro de Estudios Medievales
Palacio de la Magdalena
Universidad de Cantabria
49100 Santander, España

Al cuidado de

MARGARITA BRIBAS Y SILVIA TRISO
con la colaboración de Lucía Rodríguez

@ Asociación Hispánica de Literatura Medieval

Depósito legal: SA-734/2000

Carolina Valcárcel

Tratamiento de textos

Gráficas Delfos 2000, S.L.

Carretera de Cornellá, 140

08950 Esplugues de Llobregat

Impresión

VERSIONES MEDIEVALES DE LOS MACABEOS: SAN JERÓNIMO, JOSEFO Y LA «MEGIL·LAT ANTIOCHUS»*

GEMMA AVENOZA

Universidad de Barcelona

LOS MACABEOS: HÉROES MEDIEVALES ESPEJO DE CABALLEROS

ANADIE le sorprenderá que los Macabeos fueran durante la Edad Media héroes ejemplares, espejo de caballeros. Judas Macabeo forma parte del grupo de guerreros conocidos como los nueve de la fama (Héctor, Alejandro y César; Josué, David y Judas Macabeo; Arturo, Carlomagno y Godofredo de Bouillon), y sólo él, de entre los héroes del Antiguo Testamento (en adelante AT), encontró en la literatura medieval europea espejo para sus hazañas. Entre otros muchos condicionantes pudieron influir los paralelismos entre Judas y Godofredo de Bouillon, puesto que tanto Judas como Godofredo recuperaron la ciudad santa y la honraron. Los sucesores de Judas Macabeo ostentaron la dignidad real y el hermano de Godofredo de Bouillon, Balduino, fue proclamado rey de Jerusalén.¹ Godofredo fue cruzado y los Macabeos fueron considerados como los primeros fundadores de la orden de San Juan de Jerusalén.²

Cuando Caxton, en su prefacio a la *Mort d'Artus* de Malory, reclamaba para sí el privilegio de escribir sobre Arturo, no dejaba de recordar que sobre los caballeros judíos se extendían las páginas de la Biblia;³ olvidaba, en cambio, los numerosos relatos que habían tomado como protagonista a Judas Macabeo.

* Esta investigación ha sido posible gracias al Proyecto PB96-1235 de la DGYCIT.

¹ Godofredo de Bouillon rechazó esta dignidad, tomando el título de «Defensor del Santo Sepulcro».

² Cf. G. Avenoz, «La versión del libro de los Macabeos de la Biblia de Ajuda: una traducción bíblica poco conocida», en *Medioevo y Literatura. Actas del V Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Granada 1993)*, I, Universidad de Granada, Granada, p. 298.

³ «En cuanto a los tres judíos, fueron también antes de la Encarnación de Nuestro Señor; de éstos el primero fue el duque Josué, que llevó a los hijos de Israel a la tierra de promisión, el segundo, David, rey de Jerusalén, y el tercero, Judas Macabeo; de estos tres la Biblia refiere todas sus nobles historias y hechos»; tomo el texto del prefacio de la traducción castellana: Th. Malory, *La muerte de Arturo*, I, trad. F. Torres Oliver, Siruela, Madrid, 1985, pp. 3-4.

Como veremos, la tradición románica aborda muy diversamente esta historia, salvo, claro está, las obras que traducen la Biblia literalmente y que no se apartan de su modelo.

Cada pieza subraya unos motivos (la caballería, el heroísmo, el martirio, etc.), y entre todas dibujan un completo cuadro de la apreciación medieval de los héroes bíblicos.⁴

En primer lugar, debemos considerar al menos dos textos medievales castellanos, a caballo entre la traducción y la reelaboración: el incluido en la *General estoria* y la traducción de los Macabeos realizada por Pedro Núñez de Osma a instancias de don Lope de Acuña; junto a ellos, sin duda, hay que tener en cuenta la obra histórica de Flavio Josefo, que fue enormemente popular.

Sin salir de la Península, nos encontramos con un texto catalán, de orientación bastante diferente, la *Història del malvat rei Antioco*, mientras que de la tradición ultrapirenaica proceden otros dos textos en verso, que son la contribución fundamental de la literatura francesa al tratamiento medieval del tema.

Merecen un capítulo aparte los desarrollos de esta historia dentro del mundo hebreo: la *Megil-lat Antiochus* y el *Yosifón*, conservados ambos en versión castellana medieval.

Para su mejor comprensión, los he intentado clasificar en cuatro grupos, según sus fuentes, estudiando de manera diferenciada los textos franceses, en los que se funden tradiciones de origen diverso (histórico, literario, bíblico-escriturario, judío y legendario).

1. VERSIONES DE LA HISTORIA DE LOS MACABEOS INCLUIDAS EN OBRAS QUE PROCEDEN DE LA «VULGATA» JEROMINIANA

El primer grupo de versiones sería el formado por las que proceden de la *Vulgata*, que fue durante toda la Edad Media fuente histórica de validez indiscutible.

1.1. Los «Macabeos» de la «General estoria»

En lengua castellana el texto fundamental es el que pertenece a la *General estoria* alfonsí. La historia de los Macabeos está incluida en la quinta parte de la *General estoria* (redactada c. 1274-1284) y sólo se ha conservado en un manuscrito, el escorialense I.I.2,⁵ copiado c. 1290-1310.

⁴ Para un panorama general del tema de los Macabeos en la cultura y el arte del medioevo *vid.* R.L. MacGrath, *The Romance of the Maccabees in Mediaeval Art and Literature*, Princeton University Ph. D., 1963.

⁵ El texto sobre los Macabeos ocupa los fols. 96-126v. Para una descripción del manuscrito *vid.* G. Avenoz, *La Biblia de Ajuda y la «Megil-lat» Antiochus en romance*, en prensa, y *Bibliografía Española de Textos Antiguos* (BETA), ed. Ch.B. Faulhaber *et alii*, Bancroft Library, University of California, Berkeley, 1999, CD-ROM, MANID 1.076. Asimismo, puede encontrarse una transcripción del texto en Alfonso X, *The Electronic Texts and Concordances of the Prose Works of Alfonso X, El Sabio*, ed. Ll. Kasten *et alii*, Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madision, 1997, CD-ROM.

Los compiladores alfonsíes acudieron a la *Vulgata*, a Josefo –básicamente a sus *Antigüedades*–, pero también hacen referencia a Rábano Mauro, a Pedro el Comedor, o a Eusebio de Cesarea, entre otras fuentes latinas citadas explícitamente.⁶ En la *General estoria* la peripecia de los héroes bíblicos se funde con la de Herodes,⁷ extraída de la *Historia escolástica*. En esencia, la *General estoria* es un resumen del contenido del texto bíblico, en el que se engarzan noticias procedentes de las demás fuentes, sin que los compiladores optaran por articular un único relato a partir de los dos libros de Macabeos; narración que F. Gómez Redondo, en su estudio sobre la prosa medieval castellana, distribuye en torno a varios núcleos narrativos:⁸ 1Mac ocupa 45 epígrafes que giran en torno a cinco núcleos argumentales: 1) sucesores de Alejandro y división del imperio, situación del pueblo hebreo y honra que reciben de los reyes de Asia; 2) presencia de Ptholomeo Evergentes en Egipto, anuncio de la próxima destrucción de Israel, que se concreta en la figura del rey Antíoco; 3) violencias de Antíoco contra los judíos; 4) Judas Macabeo, caudillo, modelo de autoridad «cercano a formulaciones caballerescas» y 5) sucesión de Judas. 2Mac ocupa 20 epígrafes que resumen los hechos más importantes del libro.

1.2. «Macabeos» de las Biblias romanceadas judeo-cristianas y cristianas

Un segundo grupo de textos lo formarían los libros de Macabeos integrados en Biblias romances. Las Biblias romanceadas preparadas para el uso de la comunidad judía carecían de los libros de Macabeos; dado que éstos, según la teología rabinica, no pertenecen a la época de la revelación, quedaron marginados como apócrifos. Es por ello que no fueron romanceados y cuando del texto de una versión bíblica para judíos se deseaba extraer una copia para el uso de cristianos, era necesario agregarle el texto de los dos primeros libros de Macabeos.⁹ En general se trata de narraciones que no se separan del canon de la *Vulgata*, al que siguen todo lo fielmente que es capaz un romanceador medieval y no se distinguen fundamentalmente de las incluidas en Biblias cristianas, tanto castellanas como catalanas.¹⁰

⁶ Alfonso el Sabio no menciona directamente sus fuentes cuando éstas son árabes o hebreas; se refiere a ellas en términos genéricos pero nunca mencionando al autor o a la obra con su propio nombre.

⁷ S. Berger, «Les Bibles castillanes», en *La Bible romane au Moyen Age: bibles provençales, vaudaises, catalanes, italiennes, castillanes et portugaises*, Slatkine Reprint, Ginebra, 1977 [1899], p. 253.

⁸ F. Gómez Redondo, *Historia de la prosa medieval castellana. Tomo I: La creación del discurso prosístico: el entramado cortesano*, Castalia, Madrid, 1998, pp. 778-781.

⁹ Se excluyen de la Biblia cristiana los libros III-IV de Macabeos pero los dos primeros han encontrado su encaje entre los libros canónicos.

¹⁰ Puede encontrarse un análisis del conjunto de Biblias romanceadas hispánicas medievales en G. Avenzo, *La Biblia de Ajuda*, cap. 1; dada la extensión de la bibliografía sobre el tema, remito a las referencias comentadas en ese ensayo.

1.3. La «Història del malvat rei Antioco»

Un caso aparte es la narración catalana conocida como *Història del malvat rei Antioco*, de la que me ocupé en el congreso de Granada de esta Asociación¹¹ y a lo allí expuesto me remito ahora; sólo quisiera recordar aquí algunos datos esenciales.

Esta versión catalana del s. XV¹² se separa de la *Vulgata* ofreciendo una reelaboración de los dos libros de los Macabeos, mezclada con pasajes que son versiones literales (I, V, 1-4; I, VI, 10; II, VII, 1-42), contrariamente al modo de hacer alfonsí antes comentado.

El refundidor subrayó en ella matices que destacaban la dureza de la represión, la maldad del rey y la crueldad, rayando el sadismo, de los tormentos aplicados a los judíos. El relato recuerda el tono de algunos pasajes de las Actas de los mártires o, más exactamente, de algunos de los martirios que incluye el texto de la *Legenda aurea* (v.g. el cap. CIX, dedicado al martirio de los hermanos Macabeos —a no confundir con los hijos de Matatías, héroes de las batallas—),¹³ con una selección temática cercana a la del apócrifo cuarto libro de Macabeos.¹⁴ En suma, en este relato el aspecto temáticamente más relevante es el del martirio del pueblo judío.¹⁵

1.4. La versión portuguesa: los macabeos de la «Historia escolástica»

Por último, de entre los textos que directa o indirectamente derivan de la *Vulgata*, cabe mencionar la versión portuguesa de una obra muy popular, la *Historia scholastica*.

No se ha conservado ni en gallego ni en portugués versión completa medieval de las Sagradas Escrituras, aunque es de suponer que ésta existió. Nos ha llegado únicamente el texto de los libros de Job y Jonás, copiados al final de un manuscrito del s. XVI, la llamada *Bíblia de Lamego*.¹⁶ A esta Biblia se la conoce también como *Histórias do abreviado Testa-*

¹¹ G. Avenzo, «La versión del libro de los Macabeos», esp. pp. 294-296.

¹² Ms. hoy desaparecido, cf. BITECA MANID 2.063 y G. Avenzo, *La Bíblia de Ajuda*, p. 23. Editado por J.B. Codina i Formosa, «Fragmentos de los libros de los Macabeos en lengua catalana», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, VIII, (1916), pp. 361-374, y por J. Riera i Sans, *Història del malvat rei Antiocus. Text narratiu del segle XV*, Edicions del Mall, Barcelona, 1981.

¹³ S. de la Vorágine, *Leyenda aurea*, I, Alianza, Madrid, 1981, pp. 429-430.

¹⁴ Vid. *Apócrifos del Antiguo Testamento*, I, ed. A. Díez Mácho, con la colaboración de M.A. Navarro, M. Pérez Fernández y A. Piñero, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1984, pp. 211-212, y III, pp. 121-166, esp. pp. 152-163: 4Mac 9,10-17,6 con la edición del relato del martirio de los siete jóvenes y de su madre.

¹⁵ La mejor síntesis de su contenido es la que dio J. Riera: «Llegint la narració sense judicis previs, hom s'adona prou bé que l'autor no pretén tant de mostrar la fidelitat del poble jueu a les pràctiques religioses pròpies, les quals resten en un segon terme temàtic, com orquestrar el tema literari de la crueltat, partint dels materials que li oferien els llibres dels Macabeus, i d'altres que hi afegeix», ed. cit., p.9.

¹⁶ Museo Regional de Lamego, *Bíblia de Lamego* (fols. 176-185). Para este manuscrito cf. A. Ribeiro dos Santos, «Memória sobre algumas traduções e edições bíblicas menos vulgares, em língua portuguesa, especialmente as obras de João Ferreira de Almeida», *Memórias da literatura portuguesa, publicadas pela Academia Real*

mento *Velho* y se trata de la traducción portuguesa de la *Historia scholastica* de Pedro el Comedor,¹⁷ texto que incluye una versión de los Macabeos procedente de la *Vulgata*.

2. VERSIONES VINCULADAS A LA TRADICIÓN DE LAS OBRAS DE JOSEFO

El segundo grupo de textos lo conforman las narraciones que emparentan con la obra del historiador judío-romano. La obra de Josefo sirvió a los compiladores alfonsíes y fue muy conocida en la Península. De su influencia en las letras hispánicas se ocupó M. R. Lida¹⁸ y J. Riera hizo otro tanto en el ámbito de la Corona de Aragón.¹⁹ La traducción castellana (salvo los extractos alfonsíes) llegó en el s. XV. El *De bello judaico* se romanceó a partir de la versión latina de Rufino de Aquilea; Alfonso de Palencia dedicó a Isabel la Católica esta traducción, que fue publicada en la imprenta sevillana de M. Ungut y E. Polono el 27 de marzo de 1492.²⁰

Las *Antiquitate judaicum*, por el contrario, no nos consta que fueran romanceadas; en su lugar disponemos de un romanceamiento anónimo (Ms. Santander, Biblioteca Me-

das Ciências de Lisboa, VII (1806), pp. 20-21; C. Michaëlis de Vasconcelos y S. Berger, «Notes sur les bibles portugaises», en *La Bible romane au Moyen Age*, pp. 319-320; M. Martins, «A História do Velho Testamento em português do século XIV», *Brotéria*, LXIX (1959), pp. 429-440; J. Mendes de Castro, «Versão medieval inédita do Livro de Job», *Didaskalia*, III (1973), pp. 83-132; «Versão medieval inédita do livro de Jonas», *Didaskalia*, XIX (1989), pp. 181-189; «A Bíblia de Lamego», en *Aspectos Iconográficos da Bíblia*, ed. F.J. Cordeiro Laranjo, Museu de Lamego, Lamego, 1989, pp. 5-6, y su edición de P. Comestor, [*Historia scholastica*] *Bíblia de Lamego*, edición del autor, s.l., 1998; K. Reinhardt y H. Santiago-Otero, *Biblioteca bíblica ibérica medieval*, CSIC-Centro de Estudios Históricos, Madrid, 1986, pp. 42-43 y 546-548; *Bibliografia dos textos medievais portugueses* (BITAGAP), ed. A.L.-F. Askins, H.L. Sharrer, M. Schaffer y M.A.F. Dias, Bancroft Library, Berkeley, 1998, CD-ROM, MANID 1.563, y G. Avenoza, *La Bíblia de Ajuda*, pp. 27 y 29-31.

¹⁷ Ediciones de S. da Silva Neto, *Bíblia medieval portuguesa. 1. Histórias d'abreviado Testamento Velho, segundo o Meestre das Historias Scholasticas*, Instituto Nacional do Livro, Río de Janeiro, 1958, y de J. Mendes de Castro, ed. cit.

¹⁸ M.R. Lida, «La métrica de la Biblia: Un motivo de Josefo y San Jerónimo en la literatura española», en *Estudios Hispánicos: homenaje a Archer M. Huntington*, Wellesley College, Wellesley (Massachusetts), 1952, pp. 335-359; «Alejandro en Jerusalén», *Romance Philology*, X (1956-1957), pp. 185-196; «Josefo en la General estoria», en *Hispanic Studies in Honour of I. González Llubera*, Oxford University Press, Oxford, 1959, pp. 163-181; «Las infancias de Moisés y otros tres estudios. En torno al influjo de Josefo en la literatura española», *Romance Philology*, XXIII:4 (1970), pp. 412-448; «Las sectas judías y los "procuradores" romanos. En torno a Josefo y su influjo sobre la literatura española», *Hispanic Review*, XXXIX (1971), pp. 183-213; «La dinastía de los Macabeos en Josefo y en la literatura española», *Bulletin of Hispanic Studies*, XLVIII (1971), pp. 289-297; «En torno a Josefo y su influencia en la literatura española: precursores e inventores», en *Studia Hispanica in honorem R. Lapesa*, I, Gredos, Madrid, 1972, pp. 15-61. Es conocido el afán con el que la investigadora estudió a Josefo, si bien su trabajo (unos mil folios conservados hoy en la Bancroft Library de la Universidad de California) sólo se conoció en parte póstumamente, por obra de su esposo y albacea intelectual Y. Malkiel.

¹⁹ J. Riera i Sans, «Presència de Josefus a les lletres catalanes medievals», en *Studia in honorem prof. M. de Riquer*, Quaderns Crema, Barcelona, pp. 179-220.

²⁰ BETA MANID 2.051. He manejado el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid.

néndez Pelayo, M-54, c. 1440-1460)²¹ del *Yosifón*, obra escrita en el siglo X en hebreo bíblico a partir de un compendio latino de la obra de Josefo, que dedica varios folios a describir la peripecia de Matatías Macabeo y de sus hijos (fols. 16-28v).²²

3. LAS VERSIONES QUE SUMAN A LA «VULGATA» LA OBRA DE JOSEFO

En esta clasificación he introducido un grupo híbrido, formado por versiones que combinan la *Vulgata* con la obra de Josefo. A este origen, digamos «mixto», corresponde la traducción que Pedro Núñez de Osma hizo de los libros de *Macabeos* a finales del siglo XV. En este caso también nos hallamos ante un ejemplar único: el Ms. BNM 1.518,²³ copiado hacia el último cuarto o últimas décadas del siglo XV.²⁴

El volumen recoge íntegramente obras de Pedro Núñez de Osma; obras históricas definidas en el folio I de guardas como «hechos de diferentes Príncipes Reyes y emperadores y la traducción del Libro de los Macabeos compuesto por Pedro Núñez de Osma a instancia de Lope de Acuña». En efecto, el primer texto del volumen (fols. 1-26v) es una traducción de los dos libros de los *Macabeos*. El primer libro sigue la Biblia sin más innovaciones que la inclusión del prólogo del traductor o de acotaciones que señalan el interés de algunos pasajes para todo *buen cauallero*,²⁵ pero esta actitud cambia en el libro segundo, donde al terminar la epístola introductoria, el traductor abandona la *Vulgata* para contar la historia de Juan Hircano y de sus sucesores acudiendo explícitamente a las obras de Flavio Josefo, opción que Núñez de Osma justifica por creerla más conveniente para el caballero al que dedica el texto, el noble don Lope de Acuña. Pedro Núñez de Osma, curiosamente, cree necesario justificar el proceder de la Biblia, donde los hechos se relatan dos veces, empleando para ello el argumento siguiente:

²¹ BETA MANID 1.540 y G. Avenoz, «Datos sobre el códice M-54 de la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 12, en prensa.

²² Por el momento no tenemos datos suficientes para afirmar cuál fue la lengua de partida (¿latín, hebreo o una versión árabe?) de esta versión romance, analizada por Mar Sueiro en este mismo foro: «Las dos lecturas de Josefo en la España medieval: Alfonso de Palencia y el *Yosifón* en romance». A sus conclusiones me remito; tan sólo indicar aquí que modernamente se ha realizado una buena edición del texto hebreo (*The Josippon [Josephus Gorionides]*, ed. D. Flusser, The Bialik Institute, Jerusalén, 1980, 2 vols., una traducción italiana parcial (*Cronaca ebraica... Sepher Yosephon*, trad. A. Toaff, Barulli, s. l., 1969) y que está en preparación una edición del texto ladino de 1743 (*Sefer bin Gurion. A Ladino Version [Constantinople 1743]*, ed. M. Lazar, Labyrinthos, Lancaster).

²³ De estas obras y de su aprovechamiento por Pedro Núñez de Osma me he ocupado en «El romancamiento de los *Macabeos* del Maestro Pedro Núñez de Osma», en prensa.

²⁴ Para una descripción del manuscrito *vid.* G. Avenoz, *Biblia de Ajuda*, y BETA MANID 2.036.

²⁵ Vg.: «Esto fecho començó a exortar e predicar a toda su gente diziendo *aquellas* palabra que todo buen cauallero deue dezir, entre las *quales* dixo vna palabra muy noble diziendo: «Fagamos aquello que en nós es. E fágase en la tierra *seguid* fuere la *voluntad* de Dios en el *cielo*» (fol. 3v).

[P]³ara mejor entender el segundo libro de los Macabeos, el qual aquí entendemos començar, conuiene primero presuponer e notar tres o quatro cosas...

Lo segundo es de presuponer e notar *que* como *quiera que* muchas cosas pueden acaesçer e ser fechas en un tiempo, *pero non* se pueden escribir nin dezir juntamente en un tiempo, así como si dos reis muriessen en un tiempo, el uno por yervas *que* le oviessen dado, el otro oviessen matado sus criados. Pues si alguno *quisiesse* escrevir o dezir la muerte e la manera como avian muerto estos dos reis, non lo podría *escribir* juntamente en un momento de tiempo, mas es neçessario *que* sucessivamente lo aya de *escribir* o dezir en diversos tiempos. Esto *quisiemos aquí* notar, porque las cosas *que* en el segundo libro se recuentan como *quiera que* fueron en un tiempo con aquellas del libro primero, non se pudieron escribir junctamente, mas fue neçessario *que* espedidas las unas cosas se oviessen de *escribir* las otras.

Lo terçero es *aquí* de notar *que* como *quier que* algunas cosas del primero libro se repiten en el libro segundo, el libro primero principalmente recuenta las batallas e guerras e notables victorias de los judíos. El segundo libro principalmente recuenta las angustias e tribulaciones e martirios *que* los judíos passaron en el tienpo de Judas Macabeo. Esso mesmo los sacrificios e fiestas *que* a Dios de nuevo avian instituido.

Lo quarto e postrimero e más necessario es *aquí* de presuponer e notar que nós entendemos *aquí* de tener esta [fol. 14v] orden:

Primeramente recontaremos en suma todo aquello *que* contiene en la epístola *que* enbiaron los de Iherusalem a los judíos de Egipto. E después desto vendremos a recontar la estoria de Johan Yrcano, fijo de Symón. Esta orden nos plogo de ansý tener porque nos paresció *que* esto era lo *que* más conuinia al señor e noble caullero Lope de Acuña ... E esta estoria de Johan Yrcano seguiremos e ternemos la auctoritat de Josepho en el libro de Bello judayco e en el libro de Antiquitate judeorum (fol. 14r-v).

Nótese la insistencia en resumir lo relatado en el libro primero, según un criterio de la utilidad que el texto a traducir pueda tener para su destinatario, el caballero Lope de Acuña. Esta idea se sigue puntualmente: en el fol. 17r termina la traducción de la epístola²⁶ y el texto narra a partir de este punto los hechos de Juan Hircano. Sus fuentes, *ultra* la Biblia, son las obras de Flavio Josefo.

4. LAS VERSIONES ROMANCES FRANCESAS

Como ya he avanzado, los textos franceses deben estudiarse en un capítulo aparte, por la diversidad de sus fuentes; si las he incluido en este análisis es porque en su génesis cristalizan, como veremos, las diversas tradiciones que subyacen en los textos hispánicos.

²⁶ «E por esta victoria fue ordenada vna fiesta de la qual ya diximos, e aquí fazemos fin de toda la epístola *que* los judíos de Iherusalem enbiaron a los judíos de Egipto. Agora tornemos a proseguir la ystoria de Johan, fijo de Symón».

La lengua francesa es rica en traducciones medievales de la Biblia: en prosa, en verso, literales, interpoladas, glosadas acudiendo a otros textos (glosa ordinaria, *Historia scholastica*, etc.), por lo que exigiría muchas páginas su análisis completo.²⁷

Como en todas las tradiciones romances, es el Salterio el libro que tiene más versiones independientes y le siguen los libros de Reyes y Macabeos.

Judas tuvo en francés antiguo una amplia fortuna literaria. Aparte del relato de sus hazañas contenido en el texto bíblico,²⁸ o de la «prose poétique» de los *Macabeos* del Ms. Bibliothèque Nationale fr. 6.447 (fols. 89v-113v), incluida en una miscelánea de traducciones bíblicas,²⁹ se conocen al menos dos poemas homónimos del s. XIII: la *Chévalerie de Judas Machabée* de Gautier de Belleperche y Pierós du Riés c. 1242-1268³⁰ y la *Chévalerie de Judas Macabée* de Pierós du Riés, acabado en 1285.³¹ Ambos tienen como referente la Biblia, pero no desprecian otras fuentes.

Gautier de Belleperche acude al *Roman d'Alexandre* y parte de la onomástica procede de los cantares de gesta *Anseïs de Cartage* y *Beuve de Hanstone*. J.-R. Smeets, editor de ambos poemas, señala asimismo influencias de la tradición judaica,³² especialmente en la conclusión de la historia de Esther (vv. 1.483 y ss.).

Pierós du Riés, en su continuación a Belleperche, tiene en la Biblia su única fuente, pero, en palabras del editor J.-R. Smeets: «se permet bien des libertés et fait preuve de peu de respect pour le texte sacré!».³³ En cambio, en el segundo poema, que se le atribuye por entero, Du Riés acude a fuentes como el *Speculum naturae* de Vicente de Beauvais o el *Bestiaire* de Pedro el Picardo.³⁴

El espíritu de ambas obras es profundamente distinto del de los textos ibéricos a los que me he referido hasta el momento. Por ejemplo, en el poema de Pierós du Riés, ante el rey Antíoco diversos sabios y servidores establecen curiosas comparaciones con animales como el asno (vv. 135-181), el jabalí (vv. 221-270), el cerdo (vv. 368-390) o la bestia *anabula* (vv. 674-738).³⁵ Existen también elementos amorosos, como el idilio entre Jonatán y una bella muchacha pretendida a su vez por un sarraceno y deseada por Alcino (vv. 6.035-6.156) o los lamentos por la buena caballería perdida de

²⁷ Cf. *Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters. La littérature didactique, allégorique et satirique*, VI/1, Carl Winter, Heidelberg, 1968, para una panorámica general.

²⁸ Que he manejado en la edición *Die Beiden Büchner der Makkabäer. Eine Altfranzösische Übersetzung aus dem 13. Jahrhundert*, ed. E. Goerlich, Max Niemeyer, Halle, 1888. Existen otras versiones que cuando se desvían de la *Vulgata* lo hacen para acoger materiales procedentes de la *Historia scholastica*.

²⁹ Cf. Pierós du Riés, *Chévalerie de Judas Machabé*, ed. J.-R. Smeets, Assen, Groningen, 1955, pp. XVII-XVIII.

³⁰ Gautier de Belleperche y Pierós du Riés, *Chévalerie de Judas Machabé*, (s. XIII), ed. J.-R. Smeets, Assen, Maastrich, 1991, 2 vols.

³¹ P. du Riés, ed. cit.

³² G. de Belleperche y P. du Riés, ed. cit., I, pp. 51-52.

³³ G. de Belleperche y P. du Riés, ed. cit., I, p. 53.

³⁴ P. du Riés, ed. cit., pp. XXXVIII-XIIX.

³⁵ A Judas se le compara finalmente con un león, enumerando sus cualidades míticas (vv. 2.133-2.338).

los vv. 1.688-1.760 y 3.294-3.332, rasgos que separan estos textos franceses de la narración de las hazañas heroicas contenidas en las prosas castellanas mencionadas.

5. VERSIONES DE LA TRADICIÓN JUDÍA: EL ROMANCEAMIENTO CASTELLANO DE LA «MEGIL·LAT ANTIOCHUS»

A estas narraciones vinculadas a la tradición latina debemos añadir una versión procedente del mundo judío, la *Megil-lat Antiochus*.

La Biblia romance contenida en el Ms. 52-XIII-1 de la Biblioteca de Ajuda se cierra con la versión castellana de un texto arameo perteneciente a la tradición judía: el *Rollo de Antíoco* o *Megil-lat Antiochus*.³⁶

No se trata, por lo tanto, de una traducción literal de la *Vulgata* realizada para completar una Biblia destinada a cristianos, sino de un texto propio de la tradición hebrea transcrito al final de una Biblia copiada para un comitente cristiano.³⁷ El enorme grado de incomunicación entre ambas comunidades, la ignorancia que los cristianos tenían de las tradiciones judías, unidos a la existencia de relatos más o menos novelescos sobre los Macabeos, hicieron que el destinatario (o destinataria) del libro no advirtiera la prosapia real de aquella narración.

Estilísticamente, destaca un notable uso del discurso y del diálogo del que carece el texto bíblico. Lingüísticamente se advierte un uso de formas propias del castellano del siglo XIV³⁸ y de construcciones que revelan tras el texto romance un original hebreo o arameo.³⁹ Estructuralmente resume los dos libros en uno sólo mezclando a su gusto acontecimientos de épocas distintas: funde batallas y confunde a sus protagonistas a placer, siendo el héroe principal Jonatán y no Judas Macabeo; peculiaridades que no pueden explicarse acudiendo a errores de un copista que transcribiera un ejemplar falto de hojas, dado que los saltos cronológicos se dan tanto hacia delante como hacia atrás.⁴⁰

Las desviaciones advertidas respecto del texto bíblico tradicional son de varios tipos: 1) aquellas en las que se acude a otros pasajes de bíblicos modificándolos convenientemente (la fundación de Antioquía,⁴¹ la fabricación de la espada, la muerte de Nicanor, el retiro a una cueva en el desierto,⁴² el discurso de Matatías, etc.); 2) las que emplean mate-

³⁶ Para una edición de este texto cf. G. Avenzoa, *Biblia de Ajuda*, cap. VII.

³⁷ Sobre la historia de este volumen y sus distintos poseedores, *idem*, cap. IV.

³⁸ Aunque la copia es del s. XV (c. 1420-1430), el original de la traducción es sin duda anterior.

³⁹ *Vid.* las notas al texto.

⁴⁰ Para una síntesis del argumento *vid.* G. Avenzoa, «La versión», pp. 292-294.

⁴¹ Semejante al relato que sobre la fundación de Antioquía por Antíoco hace la traducción castellana del *Yosifón*: «Después de la muerte del rey Saleuco, reynó sobre el reyno de Maçedonia Antiocho, e este fue rey muy soberuio, e fraguó una çibdat cerca de tierra/ Seria e de sí nõibróla e llamóla Antiocha» (Ms. Santander, Biblioteca Menéndez Pelayo M. 54, fol. 14r).

⁴² En el romanceamiento del *Yosifón* aparece el motivo del retiro a cuevas del desierto, con una redacción muy cercana (cf. fol. 16v).

rial aparentemente extra-bíblico (la mayoría de los discursos, la erección del pilar conmemorativo, el milagro del aceite que duró ocho días,⁴³ etc.)⁴⁴ y 3) fusión de varios personajes en uno solo (Judas y Jonatán, los dos Antíocos, los distintos capitanes que se enfrentan a los judíos representados por Bagris el Malo, Matatías padre con Matatías hijo, etc.).

Sin duda, estamos ante un texto singular cuya aparición en una Biblia cristiana merece unos momentos de reflexión.

Tanto judíos como cristianos mantenían una actitud reverente frente a sus textos sagrados. Los Macabeos –pese a las reservas iniciales de San Jerónimo– lo eran para un cristiano, pero no gozaban de esa condición para un judío; sus protagonistas despertaban entre la comunidad hebrea sentimientos contradictorios: eran sus héroes, pero también sus traidores. Los Macabeos llevaron a Israel a sacudirse el yugo de los reyes vecinos, pero cometieron el grave pecado de adjudicarse la realeza, dignidad que no les correspondía.

El relato de la *Megil-lat Antiochus* exalta el lado positivo de estos héroes, narra la gloria de sus hazañas con poco o nulo respeto por la verdad histórica. Poco importaba que fueran una o diez batallas, contra dos, tres o veinte capitanes distintos, enviados por uno o más monarcas enemigos. Por mano de los Macabeos Israel vence, vence siempre –las derrotas se omiten o se convierten en victorias en este relato– y su campeón principal es Jonatán, no Judas Macabeo.

Esta historia nace de la necesidad de cubrir el vacío que queda en los libros sagrados hebreos al excluir de su seno los libros de *Macabeos*. Al calor de tradiciones entre épicas y hagiográficas surge, en fecha discutida,⁴⁵ la *Megil-lat Antiochus* que junto con la *Megil-lat Ta'anit* (o *Rollo de los ayunos*)⁴⁶ intenta paliar el vacío escriturario. Su texto original fue redactado en arameo pero su traducción al árabe favoreció su difusión.

En la zona oriental –representada en la tradición textual por los excelentes manuscritos yemeníes–⁴⁷ la *Megil-lat Antiochus* formaba parte de la liturgia, recitándose en la Sinagoga durante las celebraciones de la Hanukká, aunque esta lectura fuera privada, sin llegar a

⁴³ Un pasaje semejante al milagro de la alcuza de aceite que duró ocho días aparece en la versión romance del *Yosifón*: «E non fallaron el fuego de la cantidad; que le avían amato los greçianos, e con grandes ayunos fezieron sus pregarías delant de la ara, e por gracia de Dios salió fuego de la ara e quemó el sacrefiço e allí quedó sienpre en el fuego fasta el catiuero que fizo Titus, fijo de Vaspasiano» (fol. 19v). No se habla en Josefo de aceite, sino de la falta de fuego para el sacrificio, un fuego que surge espontáneamente del ara gracias a las pregarías de los Macabeos.

⁴⁴ Tampoco proceden de la glosa ordinaria ni de ninguno de los comentarios de mayor circulación en la Edad Media (Nicolás de Lyra, Rábano Mauro, etc.).

⁴⁵ Para algunos s. II d.C. (M.Z. Kadari, «The Aramaic Megillat Antiochus (I)», *Bar Ilan*, I (1963), pp. 81-105, y L. Díez Merino, «Fuente histórica desconocida para el período macabaico: *Megil-lat Antiochus*», *Ciencia Tomista*, CVI (1979), pp. 463-501), para otros, de la segunda mitad del s. VIII (A. Kasher, «The Historical Background of *Megillath Antiochus*», *Proceedings of the American Academy for Jewish Research*, XLVIII (1981), pp. 207-230), poco antes de su traducción al árabe.

⁴⁶ Cf. la edición de T. Martínez, «Megilat Ta'anit. Introducción, traducción y notas», *Sefarad*, LII:1 (1992), pp. 163-171.

⁴⁷ Cf. M. Gaster, «The Scroll of the Hasmonians (Megillath bene Hashmunai)», en *Transactions of the Ninth International Congress of Orientalists*, Ballantyne, Hanson & Co., Londres, 2 (1893), pp. 3-32.

integrarse plenamente en las ceremonias del culto; de este uso se deriva que en algunas biblias hebreas se llegara a copiar el opúsculo entre los libros sagrados.⁴⁸ *אל שם עתהבסורג*

Se conocen numerosas versiones (árabe y hebrea del siglo VIII, alemana del siglo XVI, latina del siglo XVII, persa del siglo XVII-XVIII, judeo-española del siglo XIX,⁴⁹ etc.),⁵⁰ pero se ignoraba la existencia de una versión medieval en lengua romance. No es extraño en modo alguno que el texto más antiguo en un vulgar románico de este relato arameo esté escrito en castellano. La Península Ibérica no era ajena a esta tradición y tanto es así que el incunable (en versión hebrea y aramea) vio la luz en las prensas de Guadalajara en 1481-1482. Dada la persecución que sufrió la comunidad judía, hemos perdido la mayor parte de los productos culturales que generó. El hecho de que el manuscrito que contiene la *Megil-lat Antiochus* saliera en fecha temprana de España (c. 1430) y entrara a formar parte de una Biblioteca regia ha sido fundamental para que hoy podamos leer en vulgar castellano un texto que los judíos peninsulares recitaban en las sinagogas durante las fiestas de la Hanukká.

CONCLUSIONES

El panorama que este conjunto de versiones ofrece corre paralelo a lo que sucede con las obras dedicadas a otro caballero de la fama, Alejandro. Sus hazañas fueron recogidas por la Biblia, por historiadores fiables (Plutarco, Josefo), por obras latinas medievales (la *Historia Preliis*⁵¹ o la *Alexandreis* de Gautier de Châtillon, entre otras), francesas (*Roman d'Alexandre*) y castellanas (*Libro de Alexandre*). Judas Macabeo y sus hermanos gozaron de atención semejante: de ellos se ocupa la Biblia e historiadores como Josefo; se narra su historia en obras latinas medievales (la *Historia scholastica* de Pedro el Comedor, entre otras, con su traducción medieval al portugués), las «recitan» dos *roman* franceses (las *Chévalerie de Judas Macabée*, la primera de G. de Belleperche y P. du Riés y la segunda de P. du Riés), a partir de aquí los paralelismos entre las tradiciones culturales se rompen, inclinándose la balanza hacia los romances ibéricos, porque la Península aporta tres narraciones sin

⁴⁸ Aunque en posición distinta de la que ocupa en el manuscrito de Ajuda.

⁴⁹ Constantinopla, 1824.

⁵⁰ Existen al menos dos versiones en verso de las *Coplas de la Hanuká* editadas recientemente por M. Martín Heredia, «Las Coplas de la Hanuká», en *Actas de las Jornadas de Estudios Sefardies (Cáceres 1980)*, Universidad de Extremadura, Cáceres, 1981, pp. 115-121, y «Coplas de Las hazañas de los Macabeos», *Sefarad*, LVIII:1 (1998), pp. 127-151.

⁵¹ Texto del que existen al menos tres versiones hebreas: una primera de los siglos XI-XII traducida por Samuel ben Jehuda ben Tibbon, otra semejante, anónima –ambas probablemente relacionadas con un texto árabe– y una tercera, de mediados del siglo XIV realizada por Emmanuel ben Jacob de Tarascón; también sería éste el origen del relato sobre Alejandro incluido en el *Yosifón* (cf. G. Cary, *The Medieval Alexandre*, Cambridge University Press, Cambridge, 1967 [1956], pp. 51 y 57).

